

**En un curso organizado por la Organización Colegial de Enfermería y
la Universidad Miguel Hernández**

LA ENFERMERÍA SE FORMA EN HABILIDADES DE COMUNICACIÓN COMO HERRAMIENTA COSTE-EFECTIVA EN EL ACTUAL CONTEXTO QUE PRIMA LA EFICIENCIA Y EL AHORRO

La Universidad Miguel Hernández de Elche está acogiendo durante el presente mes de octubre un curso sobre habilidades de comunicación para Enfermería organizado por el Grupo de Comunicación en Salud del Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana (CECOVA) y el Grupo ComSalud (Comunicación y Salud) de la Universidad Miguel Hernández, con la colaboración del Colegio de Enfermería de Alicante

Una actividad que ha sido diseñada para dar respuesta a las dificultades de comunicación del personal de Enfermería y que tiene un perfecto encaje en el actual contexto en el que se prima la eficiencia y el ahorro en recursos materiales y en el que la comunicación interpersonal pasa a ser una herramienta coste-efectiva indispensable en Enfermería para garantizar no sólo la satisfacción de los pacientes, sino también para dilucidar sus síntomas, sus problemas y preocupaciones y así garantizar la promoción de la salud, el diagnóstico y el tratamiento adecuados.

Este curso ha sido diseñado sobre la base de las necesidades y carencias en materia de comunicación que los propios profesionales de Enfermería han manifestado. Los breves contenidos teóricos y los supuestos prácticos (que suponen el 50% de horas del curso) han sido propuestos por los propios profesionales de enfermería.

Si bien son muchos los cursos que persiguen mejorar las habilidades de comunicación de los profesionales de Enfermería, son pocos los que están fundamentados en las necesidades reales que los profesionales perciben y en la propia realidad clínica de la profesión.

Unas necesidades y carencias en comunicación del personal de Enfermería que apuntan a que tanto los profesionales como los pacientes coinciden en que las carencias se centran básicamente en falta de empatía, falta de formación en habilidades de comunicación y falta de habilidad para resolver situaciones difíciles y resolver dudas. Asimismo, apuntan también hacia que lo más importante en la relación con el paciente es la empatía, la amabilidad, tratarle de manera cálida y humana, haciendo que entiendan lo que les está pasando y lo que les va a pasar (posibles consecuencias de la enfermedad, efectos secundarios, etc.).

Respecto a la información hay cierta discrepancia entre los que consideran que hay que darla toda frente a los que creen que es cosa de los médicos. No obstante si algo está claro es que debe darse con un gesto amable (no necesariamente una sonrisa, aunque si la hay mejor), con un lenguaje adaptado al nivel cultural del paciente, en el momento adecuado y con la intimidad suficiente para que el paciente pueda "llorar" si así lo considera necesario.